

Acusando recibo

Cómo se casan en Rusia, por lotería

En Rusia existe una ciudad, llamada Stomelensk, donde, al principiar cada nueva estación, se rifa una muchacha por medio de una curiosa lotería. La muchacha designada con tal fin debe permanecer en su casa ocho días sin salir a la calle; durante ese tiempo recibirá a los jóvenes que aspiren a casarse con ella. La rifa consta de cinco mil billetes de valor de un rublo cada uno, los cuales se distribuyen bajo la vigilancia de las autoridades. Cuando todos los billetes han sido vendidos, se hace la rifa, y el que tenga el billete premiado será el futuro esposo de la muchacha, quien se lleva en calidad de dote el resultado de la venta de los billetes, que equivale a dos mil ochocientos pesos oro.

Pero si a la muchacha no le gusta el vencedor, se reparten entre los dos los cinco mil rublos; por supuesto que es raro el caso en que no se efectúa el matrimonio.

La puerta de la justicia...

La mayor parte de las gentes que visitan a París, y aún que viven durante años y años en la gran metrópoli latina, no saben que allí hay una puerta que no se cierra nunca, en obediencia a una antigua tradición.

Una de las del palacio de justicia se deja siempre abierta, lo mismo de día que de noche. Apenas las gentes se preguntan, incitadas por la curiosidad, cuál es la razón. Existe un edicto del Rey Luis XIII, de fecha 4 de marzo de 1618, en el que se ordena que aquella puerta debe permanecer siempre abierta, de par en par, para que—dice el rey—«mis súbditos puedan pedir justicia en todas las horas del día y de la noche».

Esta tradición, respetada por todos los gobiernos, es como el símbolo de la justicia en la «ciudad de la luz».

* * *

Tomados de la revista semanal ilustrada *Cromos*, de Bogotá, publicación que recomendamos de buen grado por su arte y su amenidad

La ciudad de los locos

El libro así titulado es una curiosa novela sudamericana de la casa editorial MAUCCI, de Barcelona. Su autor es el conocido escritor argentino JUAN JOSE DE SOIZA REILLY. Aquí está un trozo del prólogo:

Se habla de mi originalidad como de un disfraz carnavalesco. Es un error... Mis diez libros delatan en mi manera de expresión un estilo invariable. ¡Único! Mi técnica es mía...

No se crea que un estilo propio es el producto del talento o del genio. ¡No! Cualquiera imbécil puede tener su literatura sólo con escribir tal como piensa. Sinceramente... Todos tenemos boca, nariz, ojos y orejas... Sin embargo, no existen dos hombres de igual fisonomía. Lo mismo debiera ocurrir con el estilo. Si todos los escritores tuvieran el coraje de ser independientes y no seguir los pasos del que llegó a la meta, nadie escribiría como los demás. El triunfo legendario de Cervantes nació de haber narrado la vida de Quijano tal como él la sentía. Su «estilo» fué el producto de su «sinceridad». Bien lo dice en su prólogo:

«Este libro está lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno».

La vida en los conventos y seminarios

El autor LUIS ASTRANA MARÍN, de la actual juventud literaria, es tal vez la esperanza más firme y legítima. La maestría de su prosa de hablante consumado; su peregrino ingenio y su vastísima cultura le han conquistado en poco tiempo el primer lugar entre los satíricos españoles. Pocos autores como éste pueden, en verdad, llamarse clásicos, y a pocos aplicar los mayores elogios con más justicia. Con Astrana Marín ha resucitado el Quevedo de este siglo. Este